



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/54/378
S/1999/994
21 de septiembre de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Asamblea General
Quincuagésimo cuarto período de sesiones
Tema 50 del programa

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo cuarto año

LA SITUACIÓN EN EL AFGANISTÁN Y SUS CONSECUENCIAS PARA LA PAZ
Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES

Informe del Secretario General

I. INTRODUCCIÓN

1. El presente informe se ha preparado con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 22 de la resolución 53/203 A de la Asamblea General, de 18 de diciembre de 1998, en que la Asamblea pidió al Secretario General que le informara cada tres meses durante su quincuagésimo tercer período de sesiones sobre los progresos de la Misión Especial de las Naciones Unidas al Afganistán (UNSMA). Este informe, que abarca los acontecimientos ocurridos desde que se publicó el informe del Secretario General de fecha 21 de junio de 1999 (A/53/1002-S/1999/698), se ha preparado también en respuesta a peticiones del Consejo de Seguridad de que se le suministrara periódicamente información sobre los acontecimientos más importantes ocurridos en el Afganistán.

II. ACONTECIMIENTOS RECIENTES EN EL AFGANISTÁN

A. Acontecimientos políticos

2. Por invitación del Gobierno de Uzbekistán, los viceministros de relaciones exteriores de los miembros del grupo "seis más dos" se reunieron en Tashkent el 19 y 20 de julio. Participó en la reunión mi Enviado Especial para el Afganistán, Sr. Lakhdar Brahimi. Se cursaron también invitaciones a las dos partes afganas beligerantes, las que asistieron en calidad de observadores. La delegación talibana estuvo encabezada por el Ministro de Información interino talibán, Mullah Muttaqi, y la del Frente Unido por el Dr. Abdullah, Viceministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Rabbani. En la reunión se aprobó la Declaración de Tashkent sobre principios fundamentales para un arreglo pacífico

del conflicto en el Afganistán (A/54/174-S/1999/812). En la declaración, los miembros del grupo, entre otras cosas, confirmaban su compromiso de lograr una solución política pacífica del conflicto del Afganistán y exhortaban a que se reanudaran las conversaciones de paz entre el talibán y el Frente Unido. Un hecho que reviste importancia es que el grupo convino en abstenerse de proporcionar apoyo militar a las partes afganas y evitar que se utilizaran sus respectivos territorios para esos fines. Por mi parte, envié a la reunión un mensaje en el que expresé la esperanza de que la aprobación de la Declaración sería seguida por medidas concretas y concertadas del grupo para llevar a la práctica su acuerdo. El grupo, al igual que mi Enviado Especial, hicieron energéticas exhortaciones a las dos partes afganas para que se abstuvieran de iniciar nuevas ofensivas militares importantes. Sin embargo, cabe hacer notar que sólo una semana después de la reunión de Tashkent los talibanes lanzaron una ofensiva importante contra el Frente Unido en las llanuras de Shomali, al norte de Kabul.

3. Desde la reunión de Tashkent no ha habido ninguna reunión o contacto político directo entre los talibanes y el Frente Unido. La UNSMA ha procurado actuar como intermediaria a fin de mantener algunos contactos entre las partes y ocasionalmente ha logrado transmitir algunos mensajes entre los dos grupos dirigentes. Pero las posiciones fundamentales de las dos partes se mantienen sin cambios. Los talibanes insisten en que el Frente Unido debe adoptar el sistema de emirato, en tanto que el Frente Unido pone en tela de juicio que los talibanes cuenten con un mandato popular para formular esa exigencia. Un ataque con una bomba poderosa, ocurrido el 25 de agosto en el exterior de la residencia del Jefe Supremo talibán, Mullah Omar, en Kandahar, al parecer con el propósito de darle muerte, probablemente reduzca aún más la poca confianza que existe entre las dos partes. El anuncio del Frente Unido del 14 de septiembre sobre su intención de formar un nuevo gabinete de ministros integrado por 10 miembros, acentuará la división entre el Frente Unido y los talibanes.

4. El 18 de agosto, el Gobierno del Pakistán anunció que propondría una iniciativa para facilitar la reconciliación entre las dos partes afganas. Con tal fin, el 18 de agosto una delegación del Pakistán se reunió con una delegación del Frente Unido en Dushanbe, y posteriormente se reunió con el Mullah Omar en Kandahar, tras lo cual volvió a Dushanbe para celebrar conversaciones con el Frente Unido del 22 al 23 de agosto. Sin embargo, el Frente Unido ha declarado públicamente que rechaza todo intento de mediación del Pakistán en razón de que, según mantiene el Frente Unido, el apoyo militar y político del Pakistán a los talibanes le impide desempeñar ese papel. Los dirigentes talibanes, por su parte, no parecen tener interés en las presuntas propuestas de paz pakistaníes. A pesar de ello, la delegación del Pakistán sigue manteniendo su iniciativa y volvió a visitar Dushanbe el 14 de septiembre y Kandahar el 16 de septiembre para reunirse, respectivamente, con los representantes del Frente Unido y de los talibanes.

5. Otra novedad fue que el 5 de julio los Estados Unidos de América impusieron sanciones financieras y económicas contra los talibanes. Se entiende que tales medidas continuarán en vigor hasta que Osama bin Laden, a quien los Estados Unidos acusan de ser responsable de actos terroristas, sea expulsado o extraditado del Afganistán. Algunos funcionarios de los Estados Unidos señalaron que la imposición de las sanciones no tenía el propósito de hacer daño

al pueblo del Afganistán y que los Estados Unidos seguirían siendo uno de los principales proveedores de asistencia humanitaria al pueblo afgano.

6. De conformidad con el anuncio que hice en mi último informe trimestral (A/53/1002-S/1999/698, párr. 6), el ex Rey del Afganistán, Zahir Shah, se reunió en Roma a fines de junio con un grupo de intelectuales y dirigentes políticos afganos residentes en el extranjero para celebrar consultas con ellos sobre las próximas medidas que habría que adoptar con relación a la iniciativa del ex Rey de que se convocara una Loya Jirgah (Gran Asamblea) de emergencia. De dichas consultas surgió la decisión de formar un consejo preparatorio para elaborar la iniciativa y lanzar una campaña en la región a fin de explicar la iniciativa y conseguir apoyo en su favor.

B. Situación militar

7. En el período en examen, la intensidad de la lucha alcanzó un nivel sin precedentes en 1999 cuando los talibanes lanzaron una ofensiva terrestre y aérea contra el Frente Unido el 28 de julio. La ofensiva talibana fue reforzada por 2.000 a 5.000 reclutas, en su mayoría provenientes de escuelas religiosas del Pakistán; muchos de ellos no eran afganos y algunos tenían menos de 14 años de edad.

8. Al norte de Kabul, esta ofensiva talibana llevó a la captura de la mayor parte de las llanuras de Shomali, hasta la entrada del valle de Panjsher. En el Afganistán septentrional, los talibanes capturaron el puerto fluvial de Sher Khan Bandar en el Amu Darya (Oxus) y los distritos cercanos de Imam Sahib y Dasht-i-Archi.

9. El 5 de agosto, las fuerzas del Frente Unido lanzaron un contraataque contra las posiciones talibanas y recuperaron prácticamente todo el territorio que habían tomado los talibanes la semana anterior. En el curso de los combates, los talibanes experimentaron pérdidas considerables en hombres y materiales, especialmente en las llanuras de Shomali, donde fueron atacados por la retaguardia y los flancos por combatientes del Frente Unido que habían permanecido ocultos durante el avance de los talibanes en su ofensiva inicial.

10. El 11 de agosto, los talibanes reagruparon sus fuerzas y lanzaron un nuevo ataque desde la línea del frente al norte de Kabul, lo que hicieron avanzando con cautela y consolidando sus ganancias de terreno mediante el desplazamiento forzado de la población civil y la destrucción de casas y de la infraestructura agrícola. El Frente Unido volvió a abrir nuevos sectores de conflicto en las provincias de Kunar y Laghman de la región oriental y en la provincia de Ghor de la región central, en un esfuerzo por reducir la presión que sufrían sus fuerzas y desviar parte de la superioridad numérica de las fuerzas talibanas. El Frente Unido consiguió algunas ganancias territoriales de poca monta. Por otra parte, la lucha en Dara-i-Suf, en la provincia de Samangan, proseguida sin interrupciones desde la primavera, se mantuvo en toda su intensidad.

11. La UNSMA estima que en el mes de lucha comprendido entre el 28 de julio y el 28 de agosto resultaron muertos unos 1.200 integrantes de las fuerzas talibanas y 600 combatientes del Frente Unido. Desde el punto de vista

territorial, la lucha no ha cambiado mayormente el panorama general. Los talibanes han establecido un nuevo frente al norte de Kabul, que va desde la "antigua carretera de Kabul", al norte de Qarah Bagh, atraviesa la base aérea de Bagram, ocupada por los talibanes, y las montañas de Kohi Safi, y concluye en un punto situado entre Tagab y Nijrab. En el Afganistán septentrional, los talibanes siguieron haciendo presión en el mes de septiembre contra los emplazamientos del Frente Unido situados al norte de la ciudad de Kunduz y al este de la población de Khanabad, en la provincia de Takhar. El Frente Unido continuaba realizando ataques con fines de diversión en el noroeste y sudeste del país.

12. Con anterioridad a la ofensiva talibana del 28 de julio, se habían registrado intensos combates en el distrito de Dara-i-Suf de la provincia de Samangan, y había habido también un fuerte intercambio de artillería y cohetes en el frente del norte de Kabul. La fuerza aérea talibana prosiguió su campaña de bombardeos contra blancos militares y civiles del Frente Unido. El Frente Unido prosiguió realizando ataques con cohetes contra el aeropuerto de Kabul y sus proximidades. El 27 de julio 11 cohetes cayeron en el aeropuerto de Kabul y sus alrededores, incluso a una hora en que un vuelo programado de las Naciones Unidas se estaba acercando para el aterrizaje dentro del tiempo que se había convenido entre las Naciones Unidas y las dos partes afganas para la seguridad de los vuelos. Las Naciones Unidas interrumpieron el aterrizaje del aparato y suspendieron provisionalmente otros vuelos a Kabul hasta que ambas partes dieran explicaciones satisfactorias y garantías en materia de seguridad. Posteriormente se recibieron esas explicaciones y garantías y una semana más tarde se reanudaron los vuelos.

III. ACTIVIDADES DE LA MISIÓN

13. La UNSMA, merced a los contactos regulares que mantiene con las dos partes en el conflicto, ha seguido alentando a los afganos a resolver sus diferencias pacíficamente. Si bien las dos partes no han demostrado estar muy dispuestas a hacerlo, la Misión ha desempeñado un papel útil mediante la transmisión de mensajes entre los dirigentes de las dos partes, y sus respuestas, y manteniendo informados a los afganos de dentro y fuera del Afganistán sobre las respectivas posiciones.

14. En el período que abarca el presente informe, la UNSMA mantuvo una presencia rotativa en Kabul y ha visitado diversos lugares dentro del país. Cabe recordar al respecto que en el pasado mes de abril los asesores militares de la Misión regresaron a la capital afgana por primera vez desde agosto de 1998. El asesor militar superior participó en varias misiones de la UNSMA, entre ellas las misiones a Dushanbe, Kandahar y Faizabad.

15. La UNSMA ha comenzado la contratación de un primer grupo de oficiales en asuntos civiles, con inclusión de un Coordinador de la Dependencia de Asuntos Civiles. Se espera que, si las condiciones de seguridad lo permiten, para mediados de noviembre se habrá iniciado el despliegue de los oficiales en asuntos civiles de la UNSMA. Como indiqué en mi último informe (A/53/1002-S/1999/698, párr. 18), dada la compleja y difícil situación sobre el terreno, los objetivos de este programa deben considerarse más bien limitados.

Durante una misión reciente a Ginebra, el Jefe de Misión interino de la UNSMA conversó sobre la creación de la Dependencia de Asuntos Civiles con funcionarios superiores de las Naciones Unidas, entre ellos la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

IV. GESTIONES DE MI ENVIADO ESPECIAL Y ACTIVIDADES REALIZADAS EN LA SEDE DE LAS NACIONES UNIDAS

16. Como se indica en el párrafo 2 supra, mi Enviado Especial, el Sr. Lakhdar Brahimi, asistió los días 19 y 20 de julio a la reunión del grupo de los "seis más dos" celebrada en Tashkent. Durante su estancia en esa ciudad, el Sr. Brahimi mantuvo numerosos contactos oficiales y oficiosos con las delegaciones. El 20 de julio fue recibido por el Presidente de la República de Uzbekistán, Sr. Islam Karimov. Antes de desplazarse a Tashkent, el Sr. Brahimi realizó una breve visita a Islamabad, para reunirse con el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Sr. Sartaj Aziz. En su viaje de regreso de Tashkent, el Sr. Brahimi permaneció cuatro días en Kabul y mantuvo amplias conversaciones con los líderes talibanes. A continuación regresó a Islamabad, donde volvió a celebrar amplias consultas con altos funcionarios del Gobierno del Pakistán, representantes de Estados Miembros, personalidades independientes del Afganistán y organizaciones pertenecientes o no al sistema de las Naciones Unidas que desarrollan una actividad humanitaria. El 29 de julio fue recibido por el Primer Ministro del Pakistán.

17. En Tashkent, el Sr. Brahimi, congregó a los talibanes y al Frente Unido en una reunión que duró unas dos horas. La delegación del Frente Unido declaró en la reunión, y después públicamente que seguían estando dispuestos a aceptar una cesación del fuego incondicional y a mantener nuevas conversaciones directas con los talibanes bajo los auspicios de las Naciones Unidas y sin condiciones previas. Sin embargo, los representantes de los talibanes afirmaron que no estaban facultados para contraer compromisos de ese tipo, y reiteraron que no podían considerar ninguna solución política que no fuera la del "sistema de emiratos". Tras concluir la reunión del grupo de los "seis más dos", llegó a Tashkent el Comandante Massoud, que se reunió por separado con varias delegaciones y con mi Enviado Especial.

18. En Kabul, el Sr. Brahimi se entrevistó, entre otros, con el Mullah Mohammed Rabbani, el jefe del consejo provisional talibán en Kabul, y con el Mullah Mohammed Hassan Akhund, "Ministro de Relaciones Exteriores en funciones" de los talibanes. En todas esas reuniones, mi Enviado Especial exhortó muy enérgicamente a los talibanes a que no iniciaran la ofensiva anunciada. Sus interlocutores en Kabul negaron que estuvieran planeando un ataque militar en gran escala, aunque reiteraron que sentían una gran desconfianza hacia el Frente Unido y el Comandante Massoud.

19. Antes de asistir a la reunión del grupo de los "seis más dos" en Tashkent, el Sr. Brahimi mantuvo en Nueva York diversas entrevistas con miembros del grupo y con representantes de las dos partes beligerantes. El 7 de julio, el Sr. Brahimi convocó una reunión del grupo de los "seis más dos" a nivel de embajadores.

20. El Departamento de Asuntos Políticos informó al Consejo de Seguridad sobre los acontecimientos en el Afganistán durante las consultas officiosas que tuvieron lugar los días 28 de julio y 5 de agosto. Además, el 27 de agosto el Consejo celebró un debate abierto sobre el Afganistán. El Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Kieran Prendergast, formuló la declaración de apertura, en la que puso a los miembros del Consejo de Seguridad al corriente de la situación en el país. Después de la intervención del Sr. Prendergast, hicieron uso de la palabra un total de 28 delegaciones.

V. ACTIVIDADES HUMANITARIAS Y DERECHOS HUMANOS

A. Situación humanitaria

21. El recrudecimiento del conflicto está teniendo efectos devastadores en la vida de la población civil y, como sucedió en el pasado, las partes beligerantes muestran muy poco respeto por las personas y sus medios de vida. Una misión enviada por las Naciones Unidas al valle de Panjshir a finales de agosto informó de que unas 100.000 personas habían sido desplazadas en esa zona. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) está preparando una operación de entrega de alimentos en gran escala a los más necesitados. La situación sanitaria de los desplazados internos parece estar bajo control, pero sigue siendo preocupante la escasez de materiales de construcción.

22. La imposibilidad de acceder al Valle de Panjshir sigue obstaculizando seriamente la prestación de asistencia a las personas afectadas por los últimos combates. Hasta la fecha, los talibanes han impedido el acceso a las llanuras de Shomali, donde, según algunos informes, se han quemado muchas cosechas y destruido numerosos hogares. Los grupos de tareas de emergencia destacados en Islamabad, Kabul y Dushanbe mantienen contactos regulares para garantizar una coordinación efectiva y aprovechar de la mejor manera posible toda la información disponible.

23. Otras 40.000 personas han sido obligadas a desplazarse a Kabul desde las llanuras de Shomali. Desde el 7 de agosto el PMA está proporcionando ayuda alimentaria a unas 10.000 personas (de las que casi el 90% son mujeres y niños) que están actualmente alojadas en el recinto de la antigua embajada de la Unión Soviética. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) está distribuyendo paquetes de alimentos y otra ayuda entre los desplazados internos que se encuentran en otras partes de la ciudad. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha participado en esta iniciativa de apoyo a los desplazados internos en Kabul aportando suministros sanitarios y alimentos complementarios, así como otros artículos, por ejemplo 10.000 mantas.

24. El conflicto en la zona central de Hazarajat ha empeorado aún más la situación de la población civil en esa región. La acción humanitaria se ha centrado sobre todo en la asistencia interinstitucional de emergencia para mejorar la seguridad alimentaria de 30.000 familias vulnerables. Además de esta labor en el ámbito de la seguridad alimentaria, la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas ha emprendido una iniciativa interinstitucional con miras a satisfacer las necesidades de la población afectada por el conflicto en el valle de Bamyan. Unas 60.000 personas que habían sido desplazadas durante el

conflicto a principios del año han regresado a sus hogares. Esta respuesta coordinada está satisfaciendo las necesidades alimentarias y en materia de vivienda, salud y empleo. La operación deberá proseguir en otros distritos en los próximos meses.

25. En general, se prevé un empeoramiento de la seguridad alimentaria en el Afganistán, ya que en 1999 la cosecha de cereales se redujo en un 16% después de que se registrara el invierno más seco de los últimos 40 años. Por consiguiente, habrá una necesidad aún mayor de asistencia alimentaria externa, como la que proporciona el PMA en el marco de sus proyectos de panaderías. En la actualidad, el PMA financia el suministro de pan a precios muy subvencionados a más de 400.000 personas pertenecientes a los grupos más vulnerables de los centros urbanos de Kabul y Jalalabad. También se abrirá una panadería en Mazar-i-Sharif, que abastecerá a otras 112.000 personas que se consideran muy vulnerables a la inseguridad alimentaria, a saber, las familias encabezadas por mujeres, los niños y los discapacitados.

26. La Organización Mundial de la Salud (OMS) y el UNICEF, en colaboración con funcionarios de sanidad del Afganistán y organizaciones no gubernamentales, llevaron a cabo la segunda ronda de jornadas nacionales de vacunación contra la poliomielitis, de la que se beneficiaron más de 4 millones de niños. Según una encuesta, durante las dos rondas se vacunó aproximadamente al 85% de todos los niños menores de 5 años. La OMS y el UNICEF también financiaron una campaña preventiva casa por casa tras detectarse un intenso brote de poliomielitis en la provincia de Kunduz, con 14 casos confirmados en junio y julio. A fin de atender otras necesidades sanitarias, el UNICEF proporcionó medicamentos esenciales que salvan vidas y colaboró en la labor de cloración de manantiales en las zonas afectadas por cólera y gastroenteritis.

27. Prosigue la repatriación voluntaria de refugiados del Pakistán al Afganistán, aunque en menor escala que durante el segundo trimestre de 1999. El estallido de cruentos combates a finales de julio obligó a muchos grupos de refugiados a reconsiderar y posponer su retorno. En julio y agosto, 2.564 familias (14.024 personas) regresaron desde Baluchistán y la provincia Frontera del Noroeste (Pakistán) con la asistencia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

28. En junio, julio y agosto, tuvo lugar la repatriación de pequeños grupos de afganos desde la República Islámica del Irán, pero aún no ha comenzado el programa más amplio de repatriación voluntaria previsto, pues continúan las negociaciones para alcanzar un acuerdo entre las Naciones Unidas y las autoridades iraníes. No obstante, siguen produciéndose numerosas deportaciones de afganos en la República Islámica del Irán, a un ritmo de más de 1.000 personas por semana. Con excepción de un proyecto conjunto de reintegración en mayor gran escala en la región oriental del Afganistán, las iniciativas del ACNUR destinadas a prestar asistencia inicial para la reintegración de los repatriados se centran en la ayuda para la reconstrucción de viviendas y el abastecimiento de agua potable a los repatriados y a las comunidades que los acogen.

29. Al final de julio, el programa de remoción de minas en el Afganistán ha permitido despejar 35,9 kilómetros cuadrados de zonas minadas y campos de

batalla y realizar una labor de detección en otros 54,6 kilómetros cuadrados. Se calcula que el total de la superficie minada restante, incluidas las zonas recién exploradas, abarca 704 kilómetros cuadrados, de los cuales más del 90% son tierras de labranza y pastizales. El programa ha recibido 16,4 millones de dólares, frente a un total de 25,6 millones necesario para 1999, lo que supone un déficit de 9,2 millones de dólares para las actividades previstas en lo que queda del año. Según algunas informaciones, durante el trimestre pasado, y debido a los recientes combates, se han colocado nuevas minas en las provincias de Baghlan, Kapisa, Badakhshan, Takhar y Kunduz. En el marco del programa de remoción de minas se está investigando el alcance de la contaminación por minas de esas zonas y se pondrá en práctica un plan de acción en cuanto la situación en materia de seguridad lo permita. Al parecer, no se han colocado nuevas minas en las zonas en las que se habían llevado a cabo anteriormente una labor de remoción.

B. Derechos humanos

30. La situación de los derechos humanos en el Afganistán sigue causando mucha preocupación. La combinación de una pobreza muy difundida y un largo conflicto, incluso el maltrato deliberado a los civiles y los medios de vida, siguen causando un gran sufrimiento. Las condiciones socioeconómicas deplorables, sumadas a las repercusiones directas e indirectas de la guerra, han convertido al Afganistán en uno de los lugares más peligrosos del planeta, especialmente para las mujeres, los niños y otras personas vulnerables tras años de un conflicto incesante y de una pobreza cada vez mayor.

31. Se considera que los más vulnerables son los civiles atrapados en las zonas de guerra y en las que se encuentran en disputa entre los talibanes y el Frente Unido. A principios de este año, los no combatientes de las tierras altas centrales de Hazarajat debieron huir para salvar sus vidas cuando ambas partes beligerantes trataron de controlar la zona. Se informó de que muchos fueron ejecutados sumariamente, detenidos u obligados a huir cuando se quemaron sus hogares y bienes. No obstante, un número importante de quienes huyeron todavía se encuentra en una situación de gran riesgo; siguen sufriendo de manera desproporcionada a resultados del conflicto mientras tratan de sobrevivir en un terreno yermo y montañoso, si bien en las tierras altas centrales los combates propiamente dichos ya han terminado. Muchos no pueden o no desean regresar, habida cuenta de la devastación sufrida en la zona y al temor de que continúe la violencia, incluso violaciones manifiestas de los derechos humanos.

32. Esta pauta de conflicto – malos tratos intencionales a los civiles, sumados a la destrucción de sus bienes – ha sido la característica de la última etapa de los combates en la llanura de Shomali, al norte de Kabul. Desde comienzos de agosto, la población se ha visto obligada a abandonar sus hogares a resultas del desplazamiento forzado o involuntario. La separación de los hombres de sus familias, su detención arbitraria, la violencia contra las mujeres, el uso de niños soldados, el bombardeo indiscriminado y el uso de minas terrestres se siguen sumando a los desastrosos antecedentes del Afganistán en materia de derechos humanos.

33. El Relator Especial de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en el Afganistán, Sr. Kamal Hossain, ha estado en contacto periódico con las

autoridades en Kandahar desde su visita del mes de mayo último (véanse los párrafos 37 y 38 del documento A/53/1002-S/1999/698). No obstante, en relación con la situación de los derechos humanos en las tierras altas centrales de Hazarajat, afectadas por la guerra, las autoridades talibanes no han ofrecido ni pruebas ni medidas correctivas, según propuso el Sr. Hossain, ni le han permitido visitar la zona. En las visitas hechas a Kabul del 9 al 12 de septiembre, el Sr. Hossain y la Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre la violencia contra la mujer, Sra. Radhika Coomaraswamy, se reunieron con las autoridades y otros factores interesados y una vez más indicaron la importancia absoluta de poner fin a la política y la práctica de discriminar contra la mujer. En las propias palabras de la Sra. Coomaraswamy, ella "nunca ha visto un sufrimiento como (el que ha encontrado) en el Afganistán". Si bien observó algunas mejoras, por ejemplo, en cuanto al acceso de la mujer a la atención de la salud, la Relatora señaló a la atención la pauta sistemática de violaciones de los derechos de la mujer. También observó que, no obstante los sentimientos expresados ahora por los representantes del Frente Unido en cuanto a la situación de la mujer, ellos fueron los responsables de haber introducido en primer término las prácticas restrictivas y la época en que gobernaron en Kabul fue una de las peores para la mujer afgana.

34. Un equipo de investigación de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ha estado investigando las presuntas matanzas de 1997 y 1998. A pedido del Jefe de la Misión, el Alto Comisionado aprobó una ampliación de los trabajos sobre el terreno, cuya finalización se prevé ahora para el 23 de septiembre de 1999. El informe de la investigación se entregará al Alto Comisionado a más tardar el 1º de octubre de 1999.

VI. LA CUESTIÓN DE LOS ESTUPEFACIENTES ILEGALES

35. En el estudio anual sobre la adormidera que realiza la Oficina de Fiscalización de Drogas y Prevención del Delito (OFDPD) de las Naciones Unidas se indica que en el Afganistán se observa un aumento importante en el cultivo de la adormidera. La OFDPD estima que, con ese aumento, el Afganistán se convertirá en el principal productor de adormidera, con aproximadamente el 75% de la producción mundial. Se estima que en 1999 la producción total de opio crudo alcanzó una cifra récord de aproximadamente 4.600 toneladas métricas. Esta cantidad es más del doble de la producción estimada de 2.100 toneladas métricas de 1998. En el estudio se indica que en la estación de cultivo de 1998/1999 en el Afganistán se cultivaron unas 90.983 hectáreas de adormidera. Este nivel sin precedentes de cultivo de adormidera representa un aumento de aproximadamente el 43% en relación con la estación 1997/1998.

36. El número de distritos en que se cultivó adormidera aumentó de 73 en 1998 a 104 en 1999; en el 80% de los distritos investigados en la estación de cultivo precedente se observó este año un aumento en el cultivo de la adormidera. Además, en la mayor parte de las provincias, las condiciones climáticas ideales durante la recolección permitieron un muy buen rendimiento (cantidad de adormidera recolectada por hectárea cultivada). Los análisis sugieren que únicamente el aumento estimado del cultivo de la adormidera en la provincia de Helmand representó el 51% del aumento total en 1999, mientras que el aumento

estimado de 5.168 hectáreas cultivadas de adormidera en la provincia de Nangarhar en 1999 representó aproximadamente el 19% del aumento total.

VII. OBSERVACIONES

37. Causa profunda alarma que, tan sólo una semana después de la reunión en Tashkent, celebrada los días 19 y 20 de julio por el grupo de los "seis más dos", las fuerzas talibanes comenzaron una nueva ofensiva militar. Ese flagrante desprecio de la declaración aprobada en Tashkent es nuevamente causa de profunda preocupación en relación con las intenciones de los dirigentes talibanes, que evidentemente siguen creyendo en una solución militar para el conflicto del Afganistán. Me siento obligado a reiterar mi opinión, que en numerosas ocasiones la Asamblea General y el Consejo de Seguridad hicieron suya, al igual que el grupo de los "seis más dos", de que no puede haber una solución militar para el conflicto del Afganistán. La paz sólo se podrá lograr mediante negociaciones y reconciliación y no con conquistas territoriales.

38. En numerosas ocasiones el Frente Unido ha aclarado a mi Enviado Especial y a la UNSMA que desea celebrar conversaciones con los talibanes a fin de llegar a una solución para el problema del país. Insto a los dirigentes talibanes a que acepten esa oferta. Como ambas partes saben perfectamente, la UNSMA sigue estando dispuesta a ayudar a facilitar las conversaciones en una atmósfera propicia.

39. Es mi triste obligación alertar una vez más a la comunidad internacional del empeoramiento de la situación de los derechos humanos en el Afganistán. La conducta de los talibanes de obligar al desplazamiento forzado de la población civil durante su ofensiva reciente en la llanura de Shomali es una señal particularmente alarmante, que refleja el aparente desprecio del movimiento por las preocupaciones expresadas por la comunidad internacional. Desde que asumí el cargo, he manifestado repetidamente mi propia preocupación por la situación de los derechos humanos en el Afganistán. Quiero aprovechar esta oportunidad para instar una vez más a las partes en el Afganistán a que adopten medidas urgentes para mejorar la situación y, como medida inmediata y primera, velen por la protección de los civiles.

40. Estoy profundamente preocupado por los informes que indican la participación en los combates, especialmente en la parte de las fuerzas talibanes, de miles de personas que no son nacionales del Afganistán, en su mayor parte estudiantes de escuelas religiosas, algunos de ellos de tan sólo 14 años de edad. Al respecto, formulo un llamamiento a todas las partes para que respeten la Convención sobre los Derechos del Niño. Ciertamente, causa mucha alarma que fuerzas externas no sólo sigan alimentando a los combates dentro del Afganistán con envíos de municiones y otros materiales bélicos, sino que también un número cada vez mayor de nacionales de otros países participen en los combates y en la planificación de las ofensivas militares. Si no se pone fin a esta tendencia, y se la invierte, la naturaleza del conflicto del Afganistán seguirá evolucionando y se convertirá en un conflicto regional cada vez más amplio y destructivo.

41. Además, causa profunda preocupación que aparentemente el Afganistán está estableciendo nuevos récords de producción de estupefacientes, que tendrán consecuencias negativas en la salud mundial. El aumento de las actividades de tráfico de estupefacientes, en particular las dimanadas de las zonas que controlan los talibanes, también deben considerarse un instrumento vital para alimentar la capacidad bélica de los afganos.

42. La participación externa, en el conflicto del Afganistán que no cesa, me hace plantear la cuestión de la función que desempeña el grupo de los "seis más dos". Originalmente, este grupo se estableció con la intención de adoptar una estrategia conjunta para alcanzar una solución pacífica del conflicto del Afganistán. Aparentemente, a pesar de los acuerdos celebrados en textos y declaraciones, el grupo de los "seis más dos" no ha podido lograr progresos reales en un enfoque más unificado frente a las partes en conflicto en el Afganistán. Las palabras se deben poner en práctica en el ámbito político. De hecho, en razón de su apoyo continuo a algunas de las facciones en el Afganistán, aparentemente algunos miembros del grupo de los "seis más dos" no traducen en los hechos las intenciones que declaran. En consecuencia, comparto la preocupación particular de mi Enviado Especial, sobre la utilidad práctica del grupo de los "seis más dos" para las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en el Afganistán. En consecuencia, presto apoyo a la recomendación de mi Enviado Especial de examinar el enfoque aplicado por las Naciones Unidas en relación con el conflicto en el Afganistán, incluso el mecanismo de apoyo de los Estados Miembros. El resultado de ese examen se compartirá con la Asamblea General y el Consejo de Seguridad en mi informe final de 1999.

43. Antes de finalizar, desearía agradecer y rendir un homenaje especial al Gobierno de Uzbekistán por haber sido el anfitrión de la reunión de Tashkent del grupo de trabajo de los "seis más dos". También deseo reconocer los esfuerzos incansables del Sr. Brahimi, mi Enviado Especial para el Afganistán, así como los del personal de la UNSMA, por su actividad incesante, en muchas ocasiones frente a grandes problemas políticos y militares, a fin de lograr progresos en la resolución pacífica del prolongado conflicto en el Afganistán.
